

LOS BRIGADISTAS INTERNACIONALES Y SU VIAJE A ESPAÑA: LOS YUGOSLAVOS Y SUS RECUERDOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

DC 821.163.41.09-94 Nikoliš G.
821.163.41.09-94 Udovički L.
355.426(460)"1936/1939"

Ana Huber

Universidad de Belgrado, Facultad de Filología, Serbia

Resumen. *Dado que muchos voluntarios yugoslavos formaron parte de las Brigadas Internacionales y participaron en las luchas de la Guerra Civil, existe una bibliografía abundante de sus recuerdos, diarios y autobiografías que poseen un gran valor documental, igual que literario. En este trabajo analizaremos dos obras de los "španci": "Korijen, stablo, pavetina" ("Raíz, tronco, bejuco") de Gojko Nikoliš (1980) y "Španija moje mladosti: pismo mojoj deci" ("España de mi juventud: carta a mis hijos") (1997) de Lazar Udovički. Ambas obras dedican varios apartados al viaje de Yugoslavia a España a principios de la Guerra y describen detalladamente la trayectoria turbulenta hasta el frente español. Nikoliš fue médico militar, por lo que ofrece una visión humanista y naturalista a la vez, mientras que Udovički fue combatiente en el frente y se enfoca en la dimensión estratégica de la Guerra Civil. Ambos autores consideran el viaje a España no solo como un acto político, sino también como un modo de conocer el mundo, las culturas y similitudes y diferencias geográficas, históricas, lingüísticas y culturales y de romper estereotipos sobre el Otro. Intentaremos mostrar que Nikoliš y Udovički narran sobre un viaje formativo e ideológico así como analizar cómo lo contextualizan en un marco europeo más amplio.*

Palabras clave: *Brigadas Internacionales, yugoslavos, Guerra Civil española, Gojko Nikoliš, Lazar Udovički, viaje.*

Submitted August 27, 2023; Accepted October 20, 2023

Corresponding author: Ana Huber

Universidad de Belgrado

E-mail: anahuber9295@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

El internacionalismo político e ideológico que unió a las Brigadas Internacionales es un fenómeno muy significativo. Las brigadas más célebres del mundo aunaron a los combatientes desde Canadá hasta China (Nikoliš 1981, 153). Jóvenes de todas las partes del mundo – franceses, alemanes, ingleses, italianos, rusos, polacos, búlgaros, yugoslavos, checos, eslovacos, húngaros, austriacos, escandinavos, argentinos etc. – sintieron el deber de ir a España y proteger la Segunda República. Vidaković Petrov (2007, 96–97) explica que la defensa de los valores de la República se entendía como la defensa de la libertad artística e izquierdista, que llegó a ser un objetivo internacional en la década de los 30. Egido León y Eiroa San Francisco (2009, 17–18) declaran que “la Guerra Civil española ha pervivido en el imaginario internacional quizás como la última de las guerras románticas”. Los mismos autores añaden:

El conflicto español, por mucho que se debiera a causas internas, adelantaba el enfrentamiento entre fascismo-comunismo, entre democracia y totalitarismo, que asolaría Europa apenas tres años después. Y así lo percibieron inmediatamente una gran parte de las clases populares internacionales y de los sectores políticos e intelectuales que las representaban. Y así ha de entenderse, al margen de la iniciativa de la Internacional Comunista, la decisión de miles de voluntarios internacionales de alistarse para combatir al fascismo en España (Egido León y Eiroa 2009, 30).

El deseo para combatir al fascismo se despertó entre diferentes clases sociales, unidas por los ideales izquierdistas y el espíritu libertario. “Había militares, excombatientes de la Primera Guerra Mundial, médicos, intelectuales, artistas y políticos, pero también simples trabajadores”, describen Egido León y Eiroa San Francisco (2009, 32) a los brigadistas internacionales. El Partido Comunista Yugoslavo (KPJ) fue uno de los mayores organizadores del transporte ilegal de los voluntarios (Lešnik 2014, 238). Los datos sobre la presencia de los yugoslavos en las Brigadas Internacionales varían entre 1300 y 2000 (Brue and Temim 2016, 246–250; Lešnik 2014, 234; Pavlaković 2016, 49).

Miranda (2013, 47) avala que la figura del brigadista internacional fue la figura de un intelectual en acción que “se definió en función no ya de ser el rector y guía aristocrático del espíritu, sino como un actor que recoge testimonio de lo acontecido al tiempo que acompaña los grandes movimientos sociales y les otorga voz”. Se trata del concepto similar al que propone Edward Said en su libro *Representations of the Intellectual*, donde habla sobre los deberes de un intelectual. Said escribe (1996, 57):

To this terribly important task of representing the collective suffering of your own people, testifying to its travails, reasserting its enduring presence, reinforcing its memory, there must be added something else, which only an intellectual, I believe, has the obligation to fulfill. [...] For the intellectual the task, I believe, is explicitly to universalize the crisis, to give greater human scope to what a particular race or nation suffered, to associate that experience with the sufferings of others¹.

¹ A esta tarea extremadamente importante de representar el sufrimiento colectivo de su propio pueblo, testificar sobre sus penas, reafirmar su presencia perdurable, reforzar su memoria, debe agregarse algo más, que solo un intelectual, en mi opinión, tiene la obligación de cumplir. [...] Para un intelectual, la tarea, creo, es universalizar explícitamente la crisis, dar un alcance humano mayor a lo que una raza o una nación en particular sufrió, asociar esa experiencia con los sufrimientos de otros.

Todas las traducciones son nuestras salvo si se indica lo contrario.

Los intelectuales internacionalistas de ese tiempo se enfocaban en la paridad con sus compañeros de otros países (Miranda 2013, 55), más que en la otredad. De ahí viene la aptitud de los izquierdistas para incorporarse en las batallas entre republicanos y fascistas. Al mismo tiempo, la formación de las Brigadas Internacionales fue un punto del encuentro del mundo hispano con los demás pueblos, sus culturas y costumbres. En este encuentro surge la oportunidad de construir, reconstruir y deconstruir los estereotipos sobre el Otro y enriquecer su propia experiencia.

Los *španci*² yugoslavos Gojko Nikoliš (1911–1995) y Lazar Udovički (1915–1997) entregan en sus libros precisamente esa visión del enriquecimiento cultural en un entorno multinacional, como eran las Brigadas Internacionales. Nikoliš publica en 1980 libro de memorias *Korijen, stablo, pavetina (Raž, tronco, bejuco)*, cuyos dos apartados – “Španske madrugade” (“Las madrugadas españolas”) y “Ispaštanje za Španiju” (“Penitencia para España”) – describen el cargo de médico militar que Nikoliš ocupó en el frente, igual que de su estancia en Francia en un campo de concentración para brigadistas después de la Guerra. Las memorias autobiográficas de Udovički *Španija moje mladosti: pismo mojoj deci (España de mi juventud: carta a mis hijos)* se publican en 1997 y contienen un capítulo de casi cien páginas, “España 1937–1939”, que versa sobre sus combates como brigadista internacional.

1.1. El viaje y la guerra

Daemmrich y Daemmrich (Demrih and Demrih 2014, 132) escriben que el motivo de viaje ocupa un lugar central en distintos géneros textuales desde la Edad Media hasta la época contemporánea y que la acción de viajar se relacionaba desde siempre con la guerra, entre otras causas. Luego, estos autores afirman que existe una relación recíproca entre la observación del nuevo ambiente y la capacidad elevada de percibir la realidad (Demrih and Demrih 2014, 132). Los cambios que un viajero ha experimentado se comparten a través de los libros de viajes, que contienen también elementos biográficos.

Las características principales del género de viajes son: traslación en tiempo y espacio; deseo de aventuras; tema de aprendizaje y formación; deseo de cambio profundo; presentación de la oposición conocido/desconocido; detalles descriptivos; exposición de datos demográficos, históricos y etnográficos; entrega de nuevas informaciones; reflexiones sobre el viaje que enriquecen al viajero (Atanasovski 2017, 46; Castellino 2022, 58; Demrih and Demrih 2014, 132–135; Guillén 1989, 92). En los libros de Gojko Nikoliš y Lazar Udovički se pueden detectar estos rasgos que analizaremos en continuación. También, en la literatura de viajes aparece la fascinación por lo distinto y el deseo de ponerse en relación con el otro (Leerssen 2009, 94). Las memorias de los interbrigadistas yugoslavos expresan esa fascinación con la tierra y el pueblo español.

Al viajero literario le pueden incitar a viajar la curiosidad, sus propias creencias o algunas circunstancias inevitables (Ivon and Vrcić-Mataija 2016, 344). En el caso de Nikoliš y Udovički, se trata, en primer lugar, de la motivación intrínseca. Los voluntarios se apasionan con la guerra y viven una vida errante, en busca de fama, honor y ascenso social (García Fitz 2009, 189). En los textos de Nikoliš y Udovički los brigadistas internacionales se retratan de esa forma. Los mismos autores gozaron de altos cargos y

² “Los españoles” en serbio. Es una expresión que se emplea para referirse a los voluntarios yugoslavos en la Guerra Civil Española (Pavlaković 2016, 81).

fueron funcionarios renombrados en la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY) en los años posteriores a la Guerra, parcialmente gracias a sus logros en España.

Krotz (2004, 18) avala que la forma esencial del contacto cultural es el *viaje*. Los guerreros fueron los primeros viajeros en historia y, por lo tanto, los primeros medios del contacto cultural, de lo que versaban en sus testimonios (Krotz 2004, 18–19). Así dieron a entender el concepto de la otredad, de lo extraño y lo diferente. Krotz (2004, 19) hace hincapié en una característica específica del viaje: si el viajero repite su viaje, puede darse cuenta de que el extranjero ha cambiado. Eso pasa a los brigadistas yugoslavos al regresar a España casi cuarenta años después de la Guerra. Lo describen Nikoliš y Udovički en sus libros, como veremos más adelante.

García Fitz (2009, 135–136) afirma que “viajar fue sinónimo de combatir, y viceversa” desde siempre. Además, las hazañas guerreras despiertan el interés por los países lejanos y pueblos extranjeros (Duda 2012, 68). Para muchos brigadistas yugoslavos el viaje al frente español fue una de las primeras vivencias en el extranjero. Más adelante, García Fitz (2009, 142–169) destaca varios criterios imprescindibles para la adecuada organización guerrillera, que suelen especificarse en testimonios literarios: “concentrar a varios miles de guerreros en un lugar determinado y en una fecha prefijada” (2009, 142); coordinación, disciplina y respeto a la autoridad del líder; precaución, organización de cuerpos, castrametación, provisión de víveres etc., igual que los inconvenientes: inclemencias del tiempo, hambre, enfermedades (2009, 177–189). Nikoliš y Udovički abordan en sus memorias todos estos aspectos de la Guerra Civil: Nikoliš, desde el punto de vista de un médico militar y Udovički a modo de ver de un combatiente.

2. GOJKO NIKOLIŠ Y LAZAR UDVIČKI: DOS TESTIMONIOS YUGOSLAVOS SOBRE LA GUERRA CIVIL

2.1. *Raíz, tronco, bejuco: viaje de un médico militar*

En 1980 fue publicado el libro de memorias *Raíz, tronco, bejuco* del médico e historiador yugoslavo Gojko Nikoliš. Nikoliš se fue a España como voluntario en verano de 1937. Ocupó el cargo del comandante del hospital militar en Pontones, y luego el puesto del médico ambulante en el frente. Su perspectiva es naturalista y humanista a la vez y en su narración es evidente el contraste entre la paz relativa en el hospital de Pontones y la guerra verdadera en el frente de Cataluña³. El contraste se nota también en aspecto estilístico, que es extenso y descriptivo en las etapas de paz, y conciso y fragmentario en los momentos decisivos de las batallas.

El capítulo “Las madrugadas españolas” empieza con la decisión de Nikoliš, en ese momento médico en el hospital militar en Niš, de ir a España. Como la situación española sale en todas las portadas en 1936 (Nikoliš 1981, 133), el autor se interesa por las luchas antifascistas y siente que su deber es incorporarse en la contienda. Al principio, la guerra es un reto para Nikoliš (1981, 134): “to je ono naše, naš put, naša budučnost. Ne više samo teorija. Ni ona slatka čežnja kojom smo se dosad napajali, čežnja da se za našeg života, o,

³ Nikoliš (1981, 160) la describe como la comunidad autónoma más desarrollada y más rica de España. El autor observa diversos aspectos (geografía, economía, costumbres) mientras viaja y cura a los enfermos.

barem pet minuta, ponovi Pariska komuna ili Oktobar”⁴. Para él, España es un país exótico y romántico, igual que la Guerra, con sus acontecimientos y topónimos peculiares y poéticos, que conquistaron los corazones de jóvenes yugoslavos (1981, 135–139). Por lo tanto, Nikoliš fue inspirado por el aventurismo juvenil, igual que por el fervor ideológico comunista. Para algunos compañeros de Nikoliš, el viaje a España fue un recurso para hacer carrera militar o política (Nikoliš 1981, 143), lo que hace a Nikoliš entender que no son todos los revolucionarios honrados y comprometidos con una buena causa.

Su viaje se inicia en un tren hacia París, donde Nikoliš se siente muy entusiasmado, a pesar de las penas que cualquier extranjero sufre en un país desconocido: no habla francés, se confunde en el metro, no conoce las calles de la ciudad. Allí pasa unos días hasta que se organice el transporte de voluntarios al frente. Tiene casi la misma trayectoria que Udovički y también utiliza varios medios de transporte: taxi, tren, autobús, camión, coche. Al principio parece que el viaje se desarrollará sin inconvenientes, como si se tratara de un viaje turístico. Viajan hasta Perpiñán y desde allí cruzan la frontera española clandestinamente. En este momento el viaje se convierte en una hazaña muy compleja y Nikoliš pasa su primera madrugada⁵ en el frente español.

El autor está ilusionado con el paisaje español y lo compara con los topónimos conocidos de su patria. Es un procedimiento literario típico para el género de viajes. Así escribe: “Ispod nas, ljubičasto osvetljena, raspukla se Španija: najprije livade u strmom, valovitom padanju kao ogromni tobogan, slične Mliječnom dolu s južne strane Durmitora”⁶ (1981, 148) o “zemljište se naglo uzdiže poput eskarpe ili palisada. Kao desna obala Dunava od Slankamena do Zemuna”⁷ (1981, 177). Los barcos españoles le recuerdan a los de Curzola (1981, 174) y la batalla del Ebro a los inicios de la Primera Guerra Mundial cerca del Río Drina (1981, 176).

Una de las primeras impresiones de Nikoliš es el contorno multicultural y plurilingüe, cuya parte es también la “compañía balcánica”⁸ (1981, 148) que se lleva muy bien con los demás brigadistas y, sobre todo, con soldados españoles. Luego se encuentra con representantes de diferentes capas y tipos sociales: con “enchufados” que intentan evitar ir al frente, con mozas de limpieza que se enorgullecen de su moral y dignidad, con buenos campesinos dispuestos a ayudar. Nikoliš está encantado con el espíritu del pueblo español y con sus virtudes y los siente como suyos, incluso más cercanos que algunas etnias yugoslavas (1981, 155).

La vida cotidiana en el hospital del frente ofrece a Nikoliš la posibilidad de analizar el comportamiento de diferentes naciones que forman parte de las Brigadas Internacionales en una clave imagológica⁹. Por ejemplo, Nikoliš (1981, 154) describe cómo se canta la “Internacional” en el hospital: los alemanes cantan en ritmo de una marcha y con caras

⁴ “eso es lo nuestro, nuestro camino, nuestro futuro. No solo una teoría más. Ni ese dulce anhelo del que nos estábamos nutriendo hasta ahora, el anhelo de que, oh, por lo menos cinco minutos, se repita la Comuna de París u Octubre”.

⁵ La palabra “madrugada” es muy importante para Nikoliš y varias veces menciona que es la parte esencial del día para un combatiente.

⁶ “Debajo de nosotros, iluminada por un color violáceo, se ha agrietado España: primero, prados en un descenso escarpado y accidentado como un tobogán gigante, similar al valle de Mliječni Do del lado sur de Durmitor”.

⁷ “la tierra se eleva bruscamente cual escarpa o empalizada. Como la orilla derecha del Danubio desde Slankamen hasta Zemun”.

⁸ Nikoliš lo escribe en español.

⁹ Aquí se supone el concepto de estudiar la imagen de una nación en literatura de la otra y en las creencias sobre países extranjeros en la literatura, basándose en la imagen del país propio (Ahmetagić 2018, 13). Así se pueden interpretar las similitudes que detecta Nikoliš entre los yugoslavos y los españoles y las discrepancias entre los escandinavos en comparación con los españoles y los yugoslavos, por ejemplo.

sombrías; los italianos – con melancolía y *molto, molto cantabile*; los ingleses – incomprensible para un yugoslavo; los españoles – con su variación específica del texto; los yugoslavos – sin ritmo y sin posibilidad de acertar la letra. Las naciones que le atraen mucho la atención son los escandinavos (1981, 169). Nikoliš los observa como gente con buenas intenciones antifascistas, pero incapaces de adaptarse a las condiciones de vida en el frente español. Como ellos cultivan las tradiciones burguesas y democráticas, no pueden acostumbrarse a la pobreza, disciplina, clima tropical, vino fuerte de España, todo lo contrario de los balcánicos, que se sienten familiarizados con ese ambiente.

Nikoliš expone detalladamente, en estilo del género de viajes, el itinerario y los datos geográficos sobre las regiones donde sirvió, igual que los datos sanitarios sobre sus pacientes. Además, Nikoliš menciona que durante la guerra escribía un diario (1981, 191), de lo que se puede deducir que quizás ya en ese momento tenía la intención de publicar sus memorias.

Gojko Nikoliš muestra un gran nivel de erudición, que proviene de su formación escolar y profesional. Conoce conceptos como el auto de fe o trabajos de Cervantes, El Greco y Salvador Dalí. Por ejemplo, compara unas escenas bélicas, sobre las que lee en los periódicos, con el cuadro *El entierro del conde de Orgaz*, dado que en los periódicos mencionan a un militar Orgaz. Ese tipo de digresiones corresponde con los principios del género de viajes, que exige del autor una habilidad de relacionar, comparar y contrastar los fenómenos.

Es interesante que a finales de este capítulo aparezca una descripción del viaje a Barcelona en 1977, de un verdadero viaje turístico. Nikoliš (1981, 201) dice: “Slično je i sad: plati *Jugotursu* koliko traži (valja priznati, nije premnogo) i predaj se u ruke njihovih vodiča”¹⁰. Luego, Nikoliš se aparta de otros turistas para intentar reconstruir las rutas de su viaje durante la Guerra Civil. Vuelve a enfrentarse con un ambiente multicultural, pero esta vez es el ambiente de una ciudad turística. Mientras visita los pueblos en los que se instalaron las brigadas, Nikoliš (1981, 208–210) incluye las voces locales de los ciudadanos que participaron en la guerra y ahora comparten espontáneamente sus recuerdos y comentan la liberación del país tras la muerte de Franco. Nikoliš relata también una anécdota desagradable que pasa a muchos turistas: se le estropeó la cámara y perdió las fotos que había tomado con la gente local. Es un viaje diametralmente opuesto al viaje de los años 30, dado que el mayor problema es la pérdida de una cámara.

Además, Nikoliš conoce a un médico militar franquista, Cotarelo, casi cuarenta años después de las batallas, en un simposio en Lausana. El encuentro es pacífico y reconciliador y, como lo explica Nikoliš (1981, 192), lograron superar las diferencias ideológicas y políticas y hablar amistosamente sobre su participación en la batalla del Ebro en bandos opuestos.

Al que Udovički, Nikoliš tuvo que abandonar España en otoño de 1938, cuando la Sociedad de las Naciones decide retirar del frente las Brigadas Internacionales. Pasó una temporada en campos de concentración para interbrigadistas en la frontera entre España y Francia. No obstante, en enero de 1939 el grupo de Nikoliš se incorporó de nuevo en las batallas finales cerca de Barcelona antes de irse definitivamente de España.

¹⁰ “Sigue siendo parecido: paga a *Jugoturs* lo que piden (hay que admitir que no es demasiado) y entrégate a las manos de sus guías”.

2.2. *España de mi juventud: carta a mis hijos: viaje de un combatiente*

Lazar Udovički fue político y alto cargo de la administración de la RFSY. En 1997 publicó sus memorias autobiográficas *España de mi juventud: carta a mis hijos*. Pasó una temporada entre 1937 y 1939 como combatiente en las Brigadas Internacionales, en las que se incorporó como estudiante de agricultura de Praga.

La narración de Udovički sobre la Guerra Civil empieza con la descripción de su viaje hasta el frente español a principios de 1937. Enumera varios medios de transporte que su grupo utilizó desde Praga, Alemania y París hasta Figueras, Barcelona, Valencia, Albacete, Madrid, Córdoba. Iban en tren, autobús, camión, coche, motocicleta, barco, en mula, andando, nadando – con lo que se enfatiza lo compleja que fue su trayectoria.

Los detalles que observa al viajar le despiertan fuertes sentimientos: “u prolazu vidimo po ulicama dosta sveta, i mladeg, koji je lep, sunčan dan izmamio na ulice. A mi smo mislili da je sav mladi svet u vojsci i na frontu”¹¹ (Udovički 1997, 95). Su apasionamiento le hace creer que todo el mundo perciba la guerra igual que él. También relata el encuentro con los campesinos que venden comida a los soldados internacionales¹² y se despiden con las palabras: “Adiós y salud, ako ste od jedne ili druge strane”¹³ (1997, 119). De ahí Udovički deduce que la gente que no participa activamente en los combates desea, en primer lugar, que la guerra se acabe, sea cual sea el desenlace. Varias veces menciona la falta de experiencia bélica suya y de sus camaradas (1997, 95–97), señalando que los interbrigadistas ya se hicieron famosos como “estudiantes”, por su juventud y formación escolar.

La actitud española hacia la iglesia católica sorprende a Udovički mientras viaja por el frente aragonés. A saber, se entera de que sus soldados entraron en una iglesia, encontraron la ropa de sacerdotes y los objetos sacrales y se burlaron de todo esto. Su sentido humanista se molestó y Udovički ordenó que se parara con estas mofas¹⁴. Los soldados españoles explicaron sus actos como una resignación con la iglesia por su apoyo a los franquistas (1997, 122–123).

Durante la guerra Udovički ha viajado por toda España a causa de diferentes tareas conspirativas. Introduce muchos datos sobre las rutas que siguen (topónimos, kilometraje, estrategias militares), lo que atribuye al texto una dimensión documental e historiográfica más evidente que en la obra de Nikoliš. Frecuentes cambios de posición y diversiones en el frente suponían muchos traslados. Asimismo, los traslados le posibilitan conocer la vida cotidiana de los españoles y sus costumbres y tradiciones. Buen ejemplo es la visita a un burdel valenciano, donde Udovički y su compañero Nikolaj se dan cuenta de que unos muchachos prometidos tienen el permiso de sus novias para entretenerse con las damas del burdel (1997, 110).

A Udovički también le fascina la belleza del paisaje español que se opone a la crueldad de la guerra, sobre todo en la localidad de la Ciudad encantada: “Tu je priroda usred zelenila poredala ogromno pravougaono kamenje u veličini gradskih zgrada, poredanih u nekoliko

¹¹ “De paso, vemos mucha gente por las calles, incluyendo a los jóvenes, a quienes un día hermoso y soleado los ha sacado a las calles. Y nosotros pensábamos que toda la juventud estaba en el ejército y en el frente”.

¹² Lo mismo piensa Nikoliš cuando menciona varias veces que los campesinos les daban leche, aceitunas, bebidas etc. (1981, 226–227).

¹³ Udovički escribe la primera parte de la frase en español. El resto de la frase en serbio significa “a cualquiera de los bandos a que pertenezcáis”. Hay varios ejemplos similares en el libro.

¹⁴ Sin embargo, Nikoliš expresa una actitud diferente. A saber, una parte del hospital en el que trabajaba se situaba en una pequeña iglesia. Esa desacralización fue para Nikoliš un alcance supremo y la esencia de toda la revolución (1981, 154).

pravilnih ulica. Prelepa slika i utisak koji mi je ostao do danas”¹⁵ (1997, 118). La descripción minuciosa de la naturaleza es uno de los rasgos típicos de los libros de viajes, dado que así se presenta un tipo de otredad (Guillén 1989, 95). En este aspecto, tanto Udovički, como Nikoliš aciertan las reglas de este género.

Además, Udovički ha adquirido un conocimiento muy valioso durante su estancia en el frente: el conocimiento del idioma español. Se organizó un curso para los interbrigadistas y Udovički mostró su talento como el mejor alumno del grupo y llegó a ser intérprete para la comunicación interna (1997, 105–106).

Udovički presenta otro tipo de viaje en los párrafos dedicados a sus tres vueltas a España: en 1977, 1978 y 1979, cuando los brigadistas hicieron un homenaje a su lucha. Esta vez viaja en avión, autobús y tren, junto a su camarada Vljeko Begović. Después de tantos años, dos camaradas abren el alma en una conversación espontánea: “Ljudi se na putovanjima u vozovima, i nepoznati, međusobno lako raspičaju i otvaraju duše”¹⁶ (Udovički 1997, 103). Así Udovički acentúa el poder y el lazo especial que se genera entre la gente que coincide en un viaje. Estos viajes también sirven como un contraste al viaje de guerra que emprendieron en los años 30. Udovički los califica como “puro turismo”, cuyo fin es admirar las bellezas y los lugares emblemáticos de España, sin otras intenciones (1997, 133). Esta opinión la comparte con Nikoliš. Sin embargo, Udovički no intenta describir la reconstrucción de las rutas, solo constata que han visitado ciertos lugares de la Guerra.

Cuando la Sociedad de las Naciones ratifica el acto de no intervención de otros gobiernos en la Guerra Civil, las Brigadas Internacionales empiezan a disolverse. Así Udovički y muchos más¹⁷ se dirigen hacia Figueras, ciudad fronteriza por la que habían entrado en España dos años antes. Sin embargo, las autoridades francesas no los dejaron cruzar la frontera¹⁸, sino que los internaron en unos campos de concentración para interbrigadistas, donde Udovički se quedó hasta 1941.

3. CONCLUSIONES

Los viajes aumentan la capacidad de coexistencia con lo nuevo y lo desconocido y posibilitan superar el yo limitado (Demrih and Demrih 2014, 137). Gojko Nikoliš y Lazar Udovički se encontraron con nuevas circunstancias, lenguas y naciones y lograron conocer mejor el mundo y a sí mismos. En la literatura en la que domina el motivo de viaje, los personajes (o autores) tienen la oportunidad de madurar y crecer gracias al desarraigo de su patria (Castellino 2022, 60). El viaje es también una expresión de no aceptar el mundo tal y como es (Guzina 2013, 27), del deseo por un cambio profundo. Ese deseo lo expresan tanto Udovički, como Nikolić, siendo en primer lugar revolucionarios y comunistas.

¹⁵ “Allí, en medio de la vegetación, la naturaleza ha puesto enormes piedras rectangulares del tamaño de edificios urbanos, organizadas en varias calles rectas. Una imagen hermosa y una impresión que recuerdo hasta hoy”.

¹⁶ “La gente que viaja en tren, entabla conversaciones fácilmente y abre sus corazones, aunque sean desconocidos”.

¹⁷ Udovički menciona que en esa etapa del viaje se encontró con Gojko Nikoliš en Llers (1997, 123). Nikoliš menciona indirectamente a Udovički cuando anuncia la llegada de un grupo de estudiantes yugoslavos de Praga al frente español (1981, 139).

¹⁸ En esa época los partidos comunistas, a los que pertenecía la mayoría de los brigadistas internacionales, funcionaban totalmente o casi ilegal y los regímenes fascistas no apoyaban los valores de la Segunda República. Por lo tanto, los combatientes no se percibían como héroes en sus países, sino como soldados que “habían servido a un ejército extranjero y, por tanto, privados de su ciudadanía” e incluso como “hombres a las órdenes de Stalin” (Egido León y Eiroa San Francisco 2009, 40).

“Gracias, España”, concluye Nikoliš su apartado sobre la Guerra Civil (1981, 231). El agradecimiento por lo aprendido y vivido se nota en el regreso de ambos brigadistas en los años 70. Nikoliš y Udovički tienen varias experiencias en común: la misma trayectoria hasta España, la ideología comunista, encuentros con diversas naciones y culturas, fueron encarcelados, tuvieron que abandonar el frente tras la decisión de la Sociedad de las Naciones.

Rač, tronco, bejuco de Nikoliš está repleto de introspecciones y opiniones críticas. Él escribe con más pasión y más detalles que Udovički en *España de mi juventud: carta a mis hijos*, aunque ambos destacan que las Brigadas Internacionales fueron una experiencia excepcional.

En ambas obras el motivo de viaje funciona como un motivo épico fundamental. Los escritores se transforman en varios niveles a través de sus viajes. El motivo inicial de su trayectoria es la guerra, pero los demás acontecimientos se describen también en un tono aventurero. Se trata de unos viajes formativos con un fin ideológico y político, que enriquecieron a los viajeros con muchos conocimientos sobre la vida y la humanidad. En el caso de Nikoliš, se trata también del desarrollo de las competencias profesionales, que perfeccionó en diversas intervenciones médicas en el frente. Por lo tanto, incluye un apartado con consejos militares y sanitarios para los médicos como un resumen de lo aprendido en la guerra. “Vojni lekar ne smije da se libi nikakvog posla kada to zahtijeva neki trenutak. Ašov i pinceta treba da stoje jedno do drugog u njegovom instrumentariju. To je jedna od najdragocjenijih pouka koju mi je dao španski rat”¹⁹, afirma Nikoliš (1981, 238).

Gojko Nikoliš y Lazar Udovički han logrado transponer sus experiencias en dos obras testimoniales extraordinarias. Si no hubiera sido por este viaje, Nikoliš y Udovički no se habrían formado profesional, ideológica y humanamente tal y como lo hicieron. Ellos tienen los rasgos de un intelectual a los que se refiere Edward Said: son agentes en los movimientos sociales y universalizan, a través de sus testimonios, la experiencia colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmetagić, Jasmina. 2018. “Teorijsko-metodološke pretpostavke imagologije i njeno preoblikovanje.” *Baština* 44, 13–24.
- Atanasovski, Srđan. 2017. *Mapiranje Stare Srbije. Stopama putopisaca, tragom narodne pesme*. Beograd: XX vek.
- Brue, Pjer, and Emil Temim. 2016. *Revolucija i građanski rat u Španiji 1936-1939*. Translated by Veljko Stanić, Zoran Bajin, Dušan Gujančić, Biljana Stojić and Aleksandra Kolaković. Beograd: IK Filip Višnjić.
- Castellino, Marta Elena. 2022. “El motivo del ‘Viaje a Malvinas’ en la literatura juvenil argentina”. In *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños* 15 (8), 57–76.
- Demrih, Horst S., and Ingrid G. Demrih. 2014. “Teme i motivi u književnosti (2): motiv putovanja.” Translated by Oto Horvat. *Polja* 486, 132–137.
- Duda, Dean. 2012. *Kultura putovanja: uvod u književnu iterologiju*. Zagreb: Naklada Ljevak.
- Egido León, Ángeles, and Matilde Eiroa San Francisco. 2009. “Imágenes, ideales y “realpolitik”: el contexto de la participación de centro-europeos en la guerra de España.” In *Al lado del gobierno republicano: los brigadistas de la Europa del Este en la guerra civil española*, edited by Matilde Eiroa y Manuel Requena, 15–41. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- García Fitz, Francisco. 2009. “El viaje de la guerra.” In *Viajar en la Edad Media: XIX Semana de Estudios medievales*, edited by José Ignacio de la Iglesia Duarte, 135–191. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Guillén, Claudio. 1989. “Paisaje y literatura, o los fantasmas de la otredad.” *AIH Actas* 10, 77–98.

¹⁹ “Un médico militar no debe dudar en cumplir cualquier tarea cuando la situación lo requiera. La pala y las pinzas deben estar una al lado de la otra en su instrumental. Esa es una de las lecciones más valiosas que me ha dado la guerra española”.

- Guzina, Nataša. 2013. "Motiv putovanja u romanu *El Criticón* Baltasara Grasijana." In *Savremena proučavanja jezika i književnosti: zbornik radova sa IV naučnog skupa mladih filologa Srbije održanog 12. marta 2012. godine na Filološko-umetničkom fakultetu u Kragujevcu. Knj. 2*, edited by Maja Anđelković, 27–34. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet.
- Ivon, Katarina, and Sanja Vrcić-Mataija. 2016. "Metafora putovanja u *Pričama iz davnine*." *Libri & Liberi* 5 (2), 341–356.
- Krotz, Esteban. 2004. "Alteridad y pregunta antropológica." In *Constructores de otredad: una introducción a la antropología social y cultural*, edited by Mauricio Boivin, Ana Rosato and Victoria Arribas, 16–21. Buenos Aires: Antropofagia.
- Leerssen, Joep. 2009. "Odjeci i slike: refleksije o stranom prostoru". Translated by Lahorka Plejčić Poje. In *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*, edited by Davor Dukić, Zrinka Blažević, Lahorka Plejčić Poje and Ivana Brković, 83–97. Zagreb: Srednja Europa.
- Lešnik, Avgust. 2014. "Uloga KPJ u regrutovanju jugoslovenskih interbrigadista za republikansku Španiju." In *Preispitivanje prošlosti i istorijski revizionizam: (zlo)upotrebe istorije Španskog građanskog rata i Drugog svetskog rata na prostoru Jugoslavije*, edited by Milo Petrović, 231–249. Beograd: Udruženje Španski borci 1936–1939.
- Miranda, Julia. 2013. "Nuevos imaginarios del otro en la relación Latinoamérica-España durante la Guerra Civil Española." *Revista Letral* 10, 47–60.
- Nikoliš, Gojko. 1981. *Memoari: korijen, stablo, pavetina*. Zagreb: Sveučilišna naklada Liber / Prosvjeta.
- Pavlaković, Vjeran. 2016. *Jugoslav Volunteers in the Spanish Civil War*. Beograd: Rosa Luxemburg Stiftung Southeast Europe.
- Said, Edward. 1996. *Representations of the Intellectual*. New York: Vintage Books Random House.
- Udovički, Lazar. 1997. *Španija moje mladosti: pismo mojoj deci*. Beograd: Čigoja štampa.
- Vidaković Petrov, Krinka. 2007. *Srbija i Španija: književne veze*. Beograd: Signature.

INTERNACIONALNE BRIGADE I PUT U ŠPANIJU: JUGOSLOVENI I NJIHOVA SEĆANJA NA ŠPANSKI GRAĐANSKI RAT

Kako su mnogi jugoslovenski dobrovoljci bili deo Internacionalnih brigada i učestvovali u borbama tokom Španskog građanskog rata, postoji obiman bibliografski materijal zasnovan na njihovim sećanjima, dnevnicima i autobiografijama, koji ima veliku dokumentarnu i književnu vrednost. U ovom radu analiziraćemo dva dela takozvanih „španaca”: "Korijen, stablo, pavetina" Gojka Nikoliša (1980) i "Španija moje mladosti: pismo mojoj deci" Lazara Udovičkog (1997). Oba dela posvećuju više poglavlja putovanju iz Jugoslavije u Španiju na početku rata i detaljno opisuju turbulentan put ka španskom frontu. Nikoliš je bio vojni lekar, stoga pruža humanistički ali i naturalistički pogled na rat, dok se Udovički borio na frontu, te se fokusira na stratešku dimenziju Španskog građanskog rata. Oba autora putovanje u Španiju doživljavaju ne samo kao politički čin, već i kao način upoznavanja sveta, kultura i sličnosti i razlika u geografskom, istorijskom, jezičkom i kulturnom smislu, i kao priliku za rušenje predrasuda o Drugom. Pokušaćemo da pokažemo kako Nikoliš i Udovički pripovedaju o formativnom i ideološkom putovanju i da analiziramo kako ga kontekstualizuju unutar šireg evropskog okvira.

Ključne reči: *Internacionalne brigade, Jugosloveni, Španski građanski rat, Gojko Nikoliš, Lazar Udovički, putovanje.*

THE INTERNATIONAL BRIGADES AND THE JOURNEY TO SPAIN: YUGOSLAVS AND THEIR MEMORIES OF THE SPANISH CIVIL WAR

Given that many Yugoslav volunteers were part of the International Brigades and took part in the battles during the Spanish Civil War, there is an extensive bibliography based on their memories, diaries and autobiographies that hold great documentary, as well as literary value. In this paper we will analyze two works by authors known as "španci": "Root, Trunk, Liana" by Gojko Nikoliš (1980), and "Spain of My Youth: A Letter to My Children" (1997) by Lazar Udovički. Both works dedicate several chapters to the journey from Yugoslavia to Spain at the beginning of the Spanish Civil War and describe in detail the turbulent trajectory to the Spanish front. Nikoliš was a military doctor, so he offers both humanistic and naturalistic perspective, while Udovički was a fighter on the front and focuses on the strategic dimension of the Spanish Civil War. Both authors consider the journey to Spain not only as a political act, but also as a way to explore the world, cultures and similarities and differences in geographical, historical, linguistic and cultural aspects, and as a mean to break stereotypes about the Other. We will attempt to demonstrate that Nikoliš and Udovički narrate about formative and ideological journey and to analyze how they contextualize it within a broader European setting.

Key words: *International brigades, Yugoslavs, Spanish Civil War, Gojko Nikoliš, Lazar Udovički, journey.*